

EL DEFENSOR DE GRANADA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
 Decano de la Prensa diaria de esta Provincia
 Fundador y Director, Luis Seco de Lucena

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.
 En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera, pago adelantado).
 TARIFA DE ANUNCIOS.
 Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En primera plaza, 15 pta.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7,50; en 4.ª, 5.—Los demás espacios, cada centímetro id. En primera plaza, 3; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,75.

TARIFA DE SEQUELAS FORTUITAS.
 Sequeles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 pta.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 150; en 2.ª, 75; en 3.ª, 37,50; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 200; en 2.ª, 100; en 3.ª, 50; en 4.ª, 25.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 62,50; en 4.ª, 25.—Al ancho de seis: en 1.ª, 300; en 2.ª, 150; en 3.ª, 75; en 4.ª, 37,50.—Al ancho de siete: en 1.ª, 350; en 2.ª, 175; en 3.ª, 87,50; en 4.ª, 43,75.—Al ancho de ocho: en 1.ª, 400; en 2.ª, 200; en 3.ª, 100; en 4.ª, 50.—Al ancho de nueve: en 1.ª, 450; en 2.ª, 225; en 3.ª, 112,50; en 4.ª, 56,25.—Al ancho de diez: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 125; en 4.ª, 62,50.—Al ancho de once: en 1.ª, 550; en 2.ª, 275; en 3.ª, 137,50; en 4.ª, 68,75.—Al ancho de doce: en 1.ª, 600; en 2.ª, 300; en 3.ª, 150; en 4.ª, 75.—Al ancho de trece: en 1.ª, 650; en 2.ª, 325; en 3.ª, 162,50; en 4.ª, 81,25.—Al ancho de catorce: en 1.ª, 700; en 2.ª, 350; en 3.ª, 175; en 4.ª, 87,50.—Al ancho de quince: en 1.ª, 750; en 2.ª, 375; en 3.ª, 187,50; en 4.ª, 93,75.—Al ancho de dieciséis: en 1.ª, 800; en 2.ª, 400; en 3.ª, 200; en 4.ª, 100.—Al ancho de diecisiete: en 1.ª, 850; en 2.ª, 425; en 3.ª, 212,50; en 4.ª, 106,25.—Al ancho de dieciocho: en 1.ª, 900; en 2.ª, 450; en 3.ª, 225; en 4.ª, 112,50.—Al ancho de diecinueve: en 1.ª, 950; en 2.ª, 475; en 3.ª, 237,50; en 4.ª, 118,75.—Al ancho de veinte: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 250; en 4.ª, 125.—Al ancho de veintiuno: en 1.ª, 1.050; en 2.ª, 525; en 3.ª, 262,50; en 4.ª, 131,25.—Al ancho de veintidós: en 1.ª, 1.100; en 2.ª, 550; en 3.ª, 275; en 4.ª, 137,50.—Al ancho de veintitrés: en 1.ª, 1.150; en 2.ª, 575; en 3.ª, 287,50; en 4.ª, 143,75.—Al ancho de veinticuatro: en 1.ª, 1.200; en 2.ª, 600; en 3.ª, 300; en 4.ª, 150.—Al ancho de veinticinco: en 1.ª, 1.250; en 2.ª, 625; en 3.ª, 312,50; en 4.ª, 156,25.—Al ancho de veintiseis: en 1.ª, 1.300; en 2.ª, 650; en 3.ª, 325; en 4.ª, 162,50.—Al ancho de veintisiete: en 1.ª, 1.350; en 2.ª, 675; en 3.ª, 337,50; en 4.ª, 168,75.—Al ancho de veintiocho: en 1.ª, 1.400; en 2.ª, 700; en 3.ª, 350; en 4.ª, 175.—Al ancho de veintinueve: en 1.ª, 1.450; en 2.ª, 725; en 3.ª, 362,50; en 4.ª, 181,25.—Al ancho de treinta: en 1.ª, 1.500; en 2.ª, 750; en 3.ª, 375; en 4.ª, 187,50.—Al ancho de treinta y uno: en 1.ª, 1.550; en 2.ª, 775; en 3.ª, 387,50; en 4.ª, 193,75.—Al ancho de treinta y dos: en 1.ª, 1.600; en 2.ª, 800; en 3.ª, 400; en 4.ª, 200.—Al ancho de treinta y tres: en 1.ª, 1.650; en 2.ª, 825; en 3.ª, 412,50; en 4.ª, 206,25.—Al ancho de treinta y cuatro: en 1.ª, 1.700; en 2.ª, 850; en 3.ª, 425; en 4.ª, 212,50.—Al ancho de treinta y cinco: en 1.ª, 1.750; en 2.ª, 875; en 3.ª, 437,50; en 4.ª, 218,75.—Al ancho de treinta y seis: en 1.ª, 1.800; en 2.ª, 900; en 3.ª, 450; en 4.ª, 225.—Al ancho de treinta y siete: en 1.ª, 1.850; en 2.ª, 925; en 3.ª, 462,50; en 4.ª, 231,25.—Al ancho de treinta y ocho: en 1.ª, 1.900; en 2.ª, 950; en 3.ª, 475; en 4.ª, 237,50.—Al ancho de treinta y nueve: en 1.ª, 1.950; en 2.ª, 975; en 3.ª, 487,50; en 4.ª, 243,75.—Al ancho de cuarenta: en 1.ª, 2.000; en 2.ª, 1.000; en 3.ª, 500; en 4.ª, 250.—Al ancho de cuarenta y uno: en 1.ª, 2.050; en 2.ª, 1.025; en 3.ª, 512,50; en 4.ª, 256,25.—Al ancho de cuarenta y dos: en 1.ª, 2.100; en 2.ª, 1.050; en 3.ª, 525; en 4.ª, 262,50.—Al ancho de cuarenta y tres: en 1.ª, 2.150; en 2.ª, 1.075; en 3.ª, 537,50; en 4.ª, 268,75.—Al ancho de cuarenta y cuatro: en 1.ª, 2.200; en 2.ª, 1.100; en 3.ª, 550; en 4.ª, 275.—Al ancho de cuarenta y cinco: en 1.ª, 2.250; en 2.ª, 1.125; en 3.ª, 562,50; en 4.ª, 281,25.—Al ancho de cuarenta y seis: en 1.ª, 2.300; en 2.ª, 1.150; en 3.ª, 575; en 4.ª, 287,50.—Al ancho de cuarenta y siete: en 1.ª, 2.350; en 2.ª, 1.175; en 3.ª, 587,50; en 4.ª, 293,75.—Al ancho de cuarenta y ocho: en 1.ª, 2.400; en 2.ª, 1.200; en 3.ª, 600; en 4.ª, 300.—Al ancho de cuarenta y nueve: en 1.ª, 2.450; en 2.ª, 1.225; en 3.ª, 612,50; en 4.ª, 306,25.—Al ancho de cincuenta: en 1.ª, 2.500; en 2.ª, 1.250; en 3.ª, 625; en 4.ª, 312,50.—Al ancho de cincuenta y uno: en 1.ª, 2.550; en 2.ª, 1.275; en 3.ª, 637,50; en 4.ª, 318,75.—Al ancho de cincuenta y dos: en 1.ª, 2.600; en 2.ª, 1.300; en 3.ª, 650; en 4.ª, 325.—Al ancho de cincuenta y tres: en 1.ª, 2.650; en 2.ª, 1.325; en 3.ª, 662,50; en 4.ª, 331,25.—Al ancho de cincuenta y cuatro: en 1.ª, 2.700; en 2.ª, 1.350; en 3.ª, 675; en 4.ª, 337,50.—Al ancho de cincuenta y cinco: en 1.ª, 2.750; en 2.ª, 1.375; en 3.ª, 687,50; en 4.ª, 343,75.—Al ancho de cincuenta y seis: en 1.ª, 2.800; en 2.ª, 1.400; en 3.ª, 700; en 4.ª, 350.—Al ancho de cincuenta y siete: en 1.ª, 2.850; en 2.ª, 1.425; en 3.ª, 712,50; en 4.ª, 356,25.—Al ancho de cincuenta y ocho: en 1.ª, 2.900; en 2.ª, 1.450; en 3.ª, 725; en 4.ª, 362,50.—Al ancho de cincuenta y nueve: en 1.ª, 2.950; en 2.ª, 1.475; en 3.ª, 737,50; en 4.ª, 368,75.—Al ancho de sesenta: en 1.ª, 3.000; en 2.ª, 1.500; en 3.ª, 750; en 4.ª, 375.—Al ancho de sesenta y uno: en 1.ª, 3.050; en 2.ª, 1.525; en 3.ª, 762,50; en 4.ª, 381,25.—Al ancho de sesenta y dos: en 1.ª, 3.100; en 2.ª, 1.550; en 3.ª, 775; en 4.ª, 387,50.—Al ancho de sesenta y tres: en 1.ª, 3.150; en 2.ª, 1.575; en 3.ª, 787,50; en 4.ª, 393,75.—Al ancho de sesenta y cuatro: en 1.ª, 3.200; en 2.ª, 1.600; en 3.ª, 800; en 4.ª, 400.—Al ancho de sesenta y cinco: en 1.ª, 3.250; en 2.ª, 1.625; en 3.ª, 812,50; en 4.ª, 406,25.—Al ancho de sesenta y seis: en 1.ª, 3.300; en 2.ª, 1.650; en 3.ª, 825; en 4.ª, 412,50.—Al ancho de sesenta y siete: en 1.ª, 3.350; en 2.ª, 1.675; en 3.ª, 837,50; en 4.ª, 418,75.—Al ancho de sesenta y ocho: en 1.ª, 3.400; en 2.ª, 1.700; en 3.ª, 850; en 4.ª, 425.—Al ancho de sesenta y nueve: en 1.ª, 3.450; en 2.ª, 1.725; en 3.ª, 862,50; en 4.ª, 431,25.—Al ancho de setenta: en 1.ª, 3.500; en 2.ª, 1.750; en 3.ª, 875; en 4.ª, 437,50.—Al ancho de setenta y uno: en 1.ª, 3.550; en 2.ª, 1.775; en 3.ª, 887,50; en 4.ª, 443,75.—Al ancho de setenta y dos: en 1.ª, 3.600; en 2.ª, 1.800; en 3.ª, 900; en 4.ª, 450.—Al ancho de setenta y tres: en 1.ª, 3.650; en 2.ª, 1.825; en 3.ª, 912,50; en 4.ª, 456,25.—Al ancho de setenta y cuatro: en 1.ª, 3.700; en 2.ª, 1.850; en 3.ª, 925; en 4.ª, 462,50.—Al ancho de setenta y cinco: en 1.ª, 3.750; en 2.ª, 1.875; en 3.ª, 937,50; en 4.ª, 468,75.—Al ancho de setenta y seis: en 1.ª, 3.800; en 2.ª, 1.900; en 3.ª, 950; en 4.ª, 475.—Al ancho de setenta y siete: en 1.ª, 3.850; en 2.ª, 1.925; en 3.ª, 962,50; en 4.ª, 481,25.—Al ancho de setenta y ocho: en 1.ª, 3.900; en 2.ª, 1.950; en 3.ª, 975; en 4.ª, 487,50.—Al ancho de setenta y nueve: en 1.ª, 3.950; en 2.ª, 1.975; en 3.ª, 987,50; en 4.ª, 493,75.—Al ancho de ochenta: en 1.ª, 4.000; en 2.ª, 2.000; en 3.ª, 1.000; en 4.ª, 500.—Al ancho de ochenta y uno: en 1.ª, 4.050; en 2.ª, 2.025; en 3.ª, 1.012,50; en 4.ª, 506,25.—Al ancho de ochenta y dos: en 1.ª, 4.100; en 2.ª, 2.050; en 3.ª, 1.025; en 4.ª, 512,50.—Al ancho de ochenta y tres: en 1.ª, 4.150; en 2.ª, 2.075; en 3.ª, 1.037,50; en 4.ª, 518,75.—Al ancho de ochenta y cuatro: en 1.ª, 4.200; en 2.ª, 2.100; en 3.ª, 1.050; en 4.ª, 525.—Al ancho de ochenta y cinco: en 1.ª, 4.250; en 2.ª, 2.125; en 3.ª, 1.062,50; en 4.ª, 531,25.—Al ancho de ochenta y seis: en 1.ª, 4.300; en 2.ª, 2.150; en 3.ª, 1.075; en 4.ª, 537,50.—Al ancho de ochenta y siete: en 1.ª, 4.350; en 2.ª, 2.175; en 3.ª, 1.087,50; en 4.ª, 543,75.—Al ancho de ochenta y ocho: en 1.ª, 4.400; en 2.ª, 2.200; en 3.ª, 1.100; en 4.ª, 550.—Al ancho de ochenta y nueve: en 1.ª, 4.450; en 2.ª, 2.225; en 3.ª, 1.112,50; en 4.ª, 556,25.—Al ancho de noventa: en 1.ª, 4.500; en 2.ª, 2.250; en 3.ª, 1.125; en 4.ª, 562,50.—Al ancho de noventa y uno: en 1.ª, 4.550; en 2.ª, 2.275; en 3.ª, 1.137,50; en 4.ª, 568,75.—Al ancho de noventa y dos: en 1.ª, 4.600; en 2.ª, 2.300; en 3.ª, 1.150; en 4.ª, 575.—Al ancho de noventa y tres: en 1.ª, 4.650; en 2.ª, 2.325; en 3.ª, 1.162,50; en 4.ª, 581,25.—Al ancho de noventa y cuatro: en 1.ª, 4.700; en 2.ª, 2.350; en 3.ª, 1.175; en 4.ª, 587,50.—Al ancho de noventa y cinco: en 1.ª, 4.750; en 2.ª, 2.375; en 3.ª, 1.187,50; en 4.ª, 593,75.—Al ancho de noventa y seis: en 1.ª, 4.800; en 2.ª, 2.400; en 3.ª, 1.200; en 4.ª, 600.—Al ancho de noventa y siete: en 1.ª, 4.850; en 2.ª, 2.425; en 3.ª, 1.212,50; en 4.ª, 606,25.—Al ancho de noventa y ocho: en 1.ª, 4.900; en 2.ª, 2.450; en 3.ª, 1.225; en 4.ª, 612,50.—Al ancho de noventa y nueve: en 1.ª, 4.950; en 2.ª, 2.475; en 3.ª, 1.237,50; en 4.ª, 618,75.—Al ancho de cien: en 1.ª, 5.000; en 2.ª, 2.500; en 3.ª, 1.250; en 4.ª, 625.

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, principal. Lunes 30 de Marzo de 1908. TALLERES: Peco Seco de Lucena, 11.

GUÍA Práctica y Artística DE GRANADA

Luis Seco de Lucena

Absolutamente indispensable para el viajero.

Instrucciones e itinerarios completos y detallados para visitar los monumentos y alrededores de la Ciudad, subir a los picachos de Veleta y Mulhacen y recorrer la Alpujarra.

Mapa de la provincia, Plano de Granada, Croquis-Itinerario de Sierra Nevada, Planos de la Alhambra, de la Casa Real y de la Catedral, artísticas e interesantes láminas fotográficas y una preciosa colección de tarjetas postales.

Información de la vida moderna social, administrativa, agrícola y fabril de Granada y su provincia.

Descripción de los monumentos, bellezas artísticas y naturales y tesoros arqueológicos que encierra esta Ciudad.

Tradiciones, leyendas y recuerdos históricos.

Forma un precioso volumen en octavo español, de cerca de 600 páginas, elegantemente encuadernado en tela.

Precio, SEIS PESETAS. Se remitirá a quien lo pida a don Luis Seco de Lucena, calle de Reyes Católicos, 8, pral., acompañando, en libranza ó sellos, dicha cantidad, más 40 céntimos para franqueo y certificado.

Dulce y sabroso

Pregunta

¿Qué es la mujer para el hombre?

Respuestas

La felicidad entera seremos mi amiga y yo para el hombre que se acerque con dinero... y corazón. Y si de esto careciera desde ahora le decimos que seremos el infierno más grande que ha conocido.

Según Gato, mi vecino, es la mujer para el hombre el mayor tormento habido. Yo apruebo de Gato eso porque es el hombre entendido y me parece muy cierto lo que el buen michino dijo.

Es la mujer para el hombre en este mundo un anzuelo que esconde el pincho acerado, agudo, dentro del cebo: ¿quién debemos temer, y hemos de tener más miedo que a un toro de Carriquirri, dice mi amigo Sinesio, que es un maestro en quites y que entiende del toro lo mismo que de mujeres; y lo que él dice... yo creo.

—Si es insinante, cortés y bien educado, y a él no le son indiferentes tan bellas cualidades, el dulce hechizo de amor que le seduce, el talisman de su futura felicidad. —A. de la P.

—Para algunos que llevan vida licenciosa y están cansados de orgías, la mujer es un báculo en el cual encuentran descanso.

Yo ando en pcs de una rubia para subir a los cielos. Para ella no me acompaña. Me quedará en los infiernos. La mujer para el hombre es algo de extravagante, porque este quiere hacer todo a medida de sus deseos, resultando la cosa un poco de... irregular.

—Pues en la cosa más dulce y la mejor que puede tener en su vida.

—La mujer es un demonio. Según dice don Ramón. Pues no piensan en el hombre. Aunque las parten en dos. Pero luego se arrepienten. Y piden más que por Dios. Que les dé fuerza en el alma para querer con ardor.

Un dependiente.

—Para algunos una dulce compañera que respetan y admiran, y para otros (la mayoría) un capricho ó una conveniencia. —Laura.

—Pues puedo decir que con todas las que he tratado han sido muy informales, y por lo que he visto creo que no son más que para hacer sombra y comprometer a uno. —C.

—Hablado de solteras, muy perjudiciales; sólo pensamos en hacerlos sufrir; después de casados, la felicidad completa del hombre; para eso ha de ser la madre de familia como un ángel en quien no cabe una ligera imperfección; en el fondo de su hogar será como lana de suave y perfumada luz ajena a la vanidad de los tiempos.

Así la mujer para el hombre será un paraíso de desconocidas delicias. —Una que desea novio.

—Es un ángel hasta que cumple los 15 años, y desde esa edad en adelante es... también el ángel de nuestra perdición, como lo justifica el siguiente verso:

Una mujer fué la causa de mi perdición primera. No hay perdición en el mundo que por mujeres no venga.

Es flor, cuyo olor no cabe del orbe en la inmensidad y en cuya pura beidad la luz del empuje asoma, el sacrificio es su aroma, su aliento la caridad.

¡Infeliz del que no sabe darle en el pecho un altar, y va en el fango a buscar de su misterio la llave.

hecho de ingresar en la asociación todos los socios, se dirigirá al presidente ó quien haga sus veces, para que pueda otorgar en sus nombres los poderes notariales que la Junta directiva crea preciso conferir, para mejor defender los intereses de aquellos; así como también para representarlos en todos los juicios de desahucio que promueva, y también en aquellos sobre reclamación de alquileres.

Al art. 22 se adiciona un párrafo autorizando al presidente para otorgar en nombre de la sociedad los poderes que sean necesarios a agentes y procuradores.

El párrafo D. del art. 6.º se reformará en el sentido de que los asociados tendrán derecho a recibir gratis el Boletín de la Asociación cuando se publique, suprimiendo la lista de inquilinos desahuciados a que dicha letra D. se refiere.

Todas estas reformas fueron aprobadas por unanimidad.

Acto seguido el secretario Sr. Gallego manifestó que en la oficina de la Asociación se lleva un registro de inquilinos desahuciados y otro de morosos, que los asociados pueden consultar. Así mismo habló de la conveniencia de que todos los asociados remitieran a dicha oficina nota de las casas desahuciladas para que puedan informarse allí los que deseen tomarlas en arrendamiento, a cuyo fin se publicará en el Boletín que saldrá trimestralmente.

El Sr. Esteban encareció la necesidad de que el Boletín se publique mensualmente y el Sr. Segura expresó que antes de atender a ese gasto había que cubrir los de desahucio por considerarnos más necesarios y por tanto que la junta quedara facultada para publicarlos cuando las necesidades económicas lo permitieran.

A continuación puso de relieve los beneficios que la Asociación ha reportado ya y que son garantía de que en el sucesivo se irán aumentando, debiendo estimular a todos los propietarios para que se inscriban en ella, pudiendo así oponerse con gran fuerza a las exigencias cada vez mayores de la administración, a la que asiduamente no se puede combatir, pero sí una colectividad como esta que representa a la mayor parte de los propietarios de fincas urbanas.

Por último, el presidente dió cuenta de las gestiones que continuamente se hacen en beneficio de los intereses de los asociados, y que darán seguramente resultados satisfactorios para esta Sociedad.

Miscelánea

Abusos en consumos.

En la finca de los Hilarios, situada en el puente de las Campanas penetraron ayer dos individuos que se decían de la ronda de consumos y se apoderaron de una cabra propiedad de Francisca García Prados, llevándosela a la fuerza no obstante estar consignada en el registro de los felatos.

Joaquín Bedmar Palma marido de Francisca, presentó ayer la denuncia correspondiente.

Asociación de propietarios

Presidida por D. Francisco Jiménez Arévalo se reunió ayer en el salón de la Mariana, del Ayuntamiento, la Asociación de propietarios de fincas urbanas, con asistencia de los señores D. Manuel y D. Miguel López Sáez, D. Julián Dames, D. Diego Marín, D. Manuel Segura, D. Manuel Castillo Acuña, D. Baltasar Prados, D. Domingo Vicente, don Francisco López Vallejo, D. Diego Medina, D. Juan Jiménez Huesca, D. Rafael González, D. Andrés Rodríguez Cayuso, D. Miguel López Lozano, D. Francisco Alcántara, D. José Alonso Fernández, D. Francisco López Medina, D. Rafael López Arienza, D. Bernardo Cabello, don Víctor Andrés Ramos, D. José Salvador, D. Manuel López Sánchez, D. Miguel González Perates, D. Antonio Morán, D. Francisco Fernández Alférez, don Manuel González Fernández, D. Antonio Rodríguez D. Pedro Sanz, D. Andrés de Codes, D. Pablo Alba, D. Rafael Gijón, D. Antonio López Martínez, D. Gabriel y D. Rafael Puertas, D. Juan L. Rubio Pérez, D. Ramón García Vilchez, don Miguel Sáez de Balneara, D. Pedro Trujillo, D. Manuel Rodríguez González, don Pedro Barba, D. Francisco Chinchilla, D. Eduardo Esteban Ramírez, D. José Méndez Vellido, D. Luis Montalegre, D. Francisco Cifuentes y el secretario D. Juan J. Gallego.

Estuvieron representados por el señor Jiménez Arévalo, doña Mercedes, doña Patrocinio y doña Concepción Agrela, D. Eduardo Moreno Agrela, D. Manuel y doña Mercedes López Barajas, D. Manuel Rodríguez Acosta, D. Gregorio Pineda Fernández Osuna y doña Dolores Riano; por D. Juan J. Gallego, D. Antonio Méndez Vellido y D. Eduardo Valderama; por D. Emilio Cabello, D. Antonio; por D. Eduardo García Pastor, don Andrés Rodríguez; por D. Juan Luis Díaz, D. Mariano Díaz Alonso, por don Francisco Alcántara, doña Dolores Palacios; por D. Juan de Dios Bueno, don Marcos Lotie; por D. José Salvador, doña Gloria Robles; por D. Rafael García, doña Clotilde Cervilla y la señora viuda de Ochoa, por D. Manuel Porcel Ruiz, D. Luis Seco de Lucena.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, el secretario dió lectura a los artículos del reglamento que debían ser reformados, exponiendo las dificultades que en la práctica ha notado al hacer aplicación de los mismos.

Estas manifestaciones fueron corroboradas extensamente por D. Manuel Segura, acordándose en su virtud reformar el reglamento en la forma siguiente:

1.ª.—La letra C. del art. 6.º se redactará en el sentido de que todos los asociados tendrán derecho a que la sociedad se encargue de gestionar y tramitar los desahucios, abonando solo ocho pesetas hasta el lanzamiento y cinco más si quisieran que los representara el procurador de la sociedad.

Para tener derecho a este beneficio se necesita que el asociado tenga abonados en cuota la cantidad suficiente para cubrir los gastos que la sociedad ha de hacer por el desahucio. Si el socio no hubiera ingresado en cuotas cantidad bastante, se le computará lo que ya tenga abonado, pagando todo el exceso.

Se faculta a la Junta directiva para alterar estas cuotas, conforme lo impongan las necesidades económicas de la sociedad.

La letra G. del artículo 6.º del reglamento, que trata del cobro de alquileres, se reformará en el sentido de que el tanto por ciento que ha de abonar por este servicio, es del medio al cinco, debiendo la Junta redactar la oportuna escala según la cuantía del cobro. Se añade a dicho artículo un párrafo señalado con la letra H., haciendo constar, que por el

Salada, proporción crochada de cloruro y sulfatos alcalinos.

Cruda, predominio de sulfato y carbonato de cal y magnesia.

Medicinal, abundando el yeso.

Medicinal, especialidad de composición.

Fijando bien sus caracteres, diremos que un agua potable debe ser de una limpidez perfecta y no contener materias en suspensión.

Toda agua turbia ó de una transparencia dudosa es sospechosa, si no mala, según la naturaleza de las substancias minerales ó orgánicas que le den ese aspecto.

Pérdida. Al vendedor ambulante de Lotería Santiago Molina se le ha extraviado un décimo del núm. 32.225 para el sorteo de mañana. La persona que lo haya encontrado y quiera devolverlo puede entregarlo en la Administración de este periódico.

Para las fiestas del Corpus.

Firmada con el pseudónimo de «Un granadino obrero manual» se nos dirige una carta en la que se pide nos hagamos mantenedores de un pensamiento que de llevarse a la práctica aumentaría el esplendor de las próximas fiestas del Corpus.

La idea, que consideramos buena y que por hoy nos limitamos a publicar tal como la presenta el comunicante, consiste en celebrar un concurso de Orfeones y Rondallas, adjudicándose diferentes premios.

Este concurso podrá verificarse en uno de nuestros teatros, que podrían cederlo gratis sus dueños, debiéndose los productos de las entradas, que habrían de tener un precio módico, a la Asociación Granadina de Caridad ó a otro objeto benéfico.

Con este plan se obtendrían dos importantes beneficios: proteger los Centros de Cultura donde se reúnen los obreros apartándolos de lugares de peligro y corrupción y dirigiéndolos al cultivo de nobles sentimientos a la admiración de bellos ideales; y dar un valioso socorro a nuestros prójimos menesterosos y desvalidos.

Compañía general de electricidad.

Ayer a la una y media de la tarde se celebró según estaba anunciado la junta general de esta Compañía.

Al abrir la sesión se contaron entre presentes y representadas 1.785 acciones de las 2.178 autorizadas para esta Junta.

Presentóse la memoria anual de los trabajos realizados en el pasado año de 1907, balance del movimiento de fondos y cuentas justificadas, siendo todos estos documentos aprobados por unanimidad.

Acordóse también unánimemente otorgar un expreso voto de gracias a los señores presidentes y Consejo de Administración de la Compañía por su acertada gestión en el desarrollo de los negocios.

Esta importante soledad tiene ya funcionando un quinto grupo de máquinas productoras de energía eléctrica y una segunda línea primaria tritilar. ha modificado la presa para que las avenidas del río no obstruyan el canal como venia sucediendo, y terminará en breve las obras de un importante depósito que le permitirá aumentar notablemente la energía eléctrica que hoy produce.

Consagración de un obispo

Se ha celebrado la consagración del nuevo Obispo de Almería D. Vicente Casanova, cura párroco hasta hace pocos días de la iglesia del Buen Consejo.

Es el primer individuo del clero parroquial madrileño que ha sido elevado al episcopado.

Nació el Obispo Casanova en Borja el año 1854, ordenándose de presbítero en 1881. Al año siguiente fué nombrado ecónomo. Asistió con verdadero heroísmo a los ataques de cólera en Malena, de donde era párroco en 1885, y meses después quedó nombrado de San Miguel de Alfaro. Obtuvo en 1891 la parroquia del Buen Consejo.

Ha obtenido después de variadas oposiciones las magistraturas de Tudela y Zaragoza, las penitenciarias de Tarazona y Madrid. Ha desempeñado los cargos de visitador general de religiosas, juez provincial, abad del cabildo de párrocos de Madrid, profesor de Religión y moral y conciliario del Patronato de San José.

Al acto de su consagración han asistido el arcebispo de la Catedral de Almería, el canónigo electoral de la misma, don de la de Zaragoza y el arcebispo y acaudalado de la diócesis.

El cabildo de párrocos de la de Madrid aprobó la consagración del nuevo Obispo de Almería.

El ministro de Fomento.

Hoy a las siete de la mañana llegará a esta capital en tren especial, procedente de Almería, el ministro de Fomento D. Augusto González Besada.

Irán a esperarle a la estación las autoridades y el partido conservador granadino.

Se hospedará el ministro en el hotel Washington, donde almorzará en unión del Sr. Rodríguez Acosta y demás personas invitadas, y cuando visite la Alhambra y otros monumentos históricos saldrá para Madrid en el tren correo de esta tarde por la línea del Sur.

La fotografía en relieve

Hasta ahora parecía imposible obtener una fotografía que fuera una imagen verdadera, en relieve, que presentara los diversos aspectos de la Naturaleza. El emblema profesor Lippmann está a punto de resolver tan interesante problema.

Sobre las dos caras de una placa sensible ha extendido el citado profesor una emisión de coloidión y ha hecho que se formen en cada lado burbujitas esféricas. Estas burbujitas constituyen microscópicas cámaras oscuras, colocadas unas al lado de otras.

Para explicar la formación de la imagen puede decirse que estos segmentos esféricos foran un ojo, cuya retina es la placa, la cual tiene el mismo aspecto que el ojo de un insecto, compuesto de millones de células.

En cada una de éstas se forma la imagen de la persona ó paisaje fotografiado.

La placa se revela igual que las ordinarias. Mirado la fotografía como se mira a través de un cristal para ver un paisaje, estos millones de pequeñas imágenes, que no se pueden ver distintamente sin un microscopio, irán a superponerse en el ojo y a dar la impresión de la división directa.

Se verá a distancia la persona y cosa fotografiada de tamaño natural. Mirando con los dos ojos, el relieve de los objetos aparecerá en el espacio.

El principio del descubrimiento es de una sencillez genial.

Sin embargo, quedan por vencer varias dificultades de detalle para llegar a la construcción práctica del aparato; pero es indudable que el inventor triunfará de todas ellas.

Personal de ingenieros

Ha sido ascendido a la categoría de Jefe de Negociado de primera clase don Antonio Valenciano y Maceres; a jefe de Negociado de segunda D. Julio Moreno Martínez y a jefe de Negociado de tercera D. Manuel Díez Barjuero.

—Han sido ascendidos a Ingenieros primeros, jefes de Negociado de tercera, D. José María Hernández Delas y D. Victor García de Castro; a oficial primero de Administración, D. Rafael Fernández Shaw; y a Ingenieros segundos, oficiales segundos, D. Antonio Barrientos García y D. Enrique Tamarit y Moore.

—Ha regresado en el Cuerpo, con destino a la Jefatura de Lo-roño, don Manuel Jiménez Lombardo; y también han sido destinados: D. Antonio Barrie-

DEVOCIONARIOS

No comprar ninguno hasta ver la magnífica colección que ha recibido

EL BUEN TONO

Valor en pesetas	1905	1906	1907
Acetina de oliva...	94.228.593	18.911.577	10.772.661
Acetina de almendra...	5.738.723	5.732.259	6.663.841

La riqueza olivarera en España

España es un país eminentemente agrícola, por la naturaleza de su suelo y por las condiciones climatológicas, que permiten cosechar los más variados productos.

Pero por deficiencias de cultivo unas veces, ó de elaboración otras, ello es que de tan importante ramo de riqueza no se obtienen los rendimientos que la fecundidad y múltiples adaptaciones del terreno permiten recabar.

Una de las más saneadas fuentes de ingresos podía encontrarse en el cultivo de la aceituna, si nuestros olivereros procurasen avalorar su ya buena y excelente calidad natural con una elaboración más perfecta que les permitiera llevar sus aceites a una ventajosa competencia con los mejores extranjeros.

Porque debe tenerse presente que, según las últimas estadísticas oficiales, la superficie dedicada al cultivo en España excede de 1.830.500 hectáreas, cuya producción media anual es de 2.665.000 hectolitros de aceite, siendo por consiguiente, la mayor de Europa.

Para que se pueda apreciar con datos ciertos la importancia de esta riqueza, publicamos el siguiente cuadro, en el que por orden de importancia se consigna la superficie cultural del olivo y la producción media de aceite cosechado en las provincias de España.

Provincias.	Hectáreas cultivadas	Hectolitros cosechados
Jaén	210.000	400.000
Córdoba	230.000	435.000
Sevilla	240.000	435.000
Tarragona	56.500	162.000
Lérida	56.500	125.000
Ciudad Real	38.000	76.000
Toledo	38.500	76.000
Granada	42.500	75.000
Málaga	42.500	75.000
Balears	34.000	68.000
Castellón	29.000	61.000
Tercel	17.000	54.000
Cáceres	30.000	52.000
Valencia	32.000	48.000
Huelva	15.500	46.000
Murcia	25.000	45.000
Gerona	15.500	44.000
Baleares	27.000	43.000
Huesca	15.500	38.000
Alicante	37.000	37

tos a la jefatura de Avila, y D. Luis Montiel y Balanzat a la primera Division de ferrocarriles.

—Ha fallecido el ingeniero jubilado, Director de la Escuela del Cuerpo, don Pedro Pérez de la Sala.

—Han sido destinados: D. Angel de Diego y Cepdevila al Social agrario de Salamanca; D. Marcelino Araza Franco de la Granja de Agricultura de Palencia a Director de la Etologica de Toro, por traslado; D. Julian Rivera Casanova, de Toro al Social agrario de Castellón; don Antonio Rovina Boceta, de la Sección de Oviado al Social agrario de Avila; y don Balbino Rioja, de la Sección de Lugo a la de Oviado.

—Ha sido declarado supernumerario don Francisco Ullastres.

—Ha fallecido el ingeniero D. Salvador Lucini.

—Ha fallecido el ingeniero, con derecho a ingreso D. Manuel Ibarra.

—Han sido nombrados en ausencia de escala, en la vacante de D. Pedro Salcedo: Ingenieros Jefes de segunda clase, Jefes de Administración de cuarta, y D. Pedro Ayerbe y Allué; Ingeniero primero, Jefe de Negociado de primera, D. Rafael Carrion y Falgado; Ingeniero primero, Jefe de Negociado de segunda, D. Gonzalo Rodríguez Almeida, habiéndosele concedido el reintegro en el servicio activo al Ingeniero primero, Jefe de Negociado de tercera (supernumerario), D. Arturo Millet y Almenar.

—Terminada la Misa, que fué escuchada con religioso silencio y fervorosa devoción por el ejército y el pueblo, pasaron a situarse a la izquierda del teniente coronel mayor del regimiento de Córdoba, D. Pedro Lozano, la bandera de este Cuerpo y el capellán del 12.º montado de artillería, y presentando armas todas las fuerzas, al toque de atención general y bandera, se tomó el juramento a los reclutas en la siguiente forma:

El teniente coronel dijo en alta voz: —Soldados; juráis a Dios y prometéis al Rey seguir constantemente sus banderas y defenderlas hasta derramar la última gota de vuestra sangre, y no abandonar al que os está mandando en acción de guerra ó disposición para ella?

—Los reclutas. Si, lo juro.

—El capellán.—Yo en nombre de mi sagrado ministerio, ruego a Dios que si así lo haceis, os lo premie, y si no, os lo demande.

Hecho esto, fué restituida la bandera del regimiento a su lugar, y los pelotones de reclutas de cada cuerpo prestaron juramento ante su respectiva bandera ó estandarte.

Terminada esta primera parte de la ceremonia, se pasó a la segunda, ó sea la de pasar los reclutas uno a uno por debajo de sus correspondientes banderas, preparándose enseñada para el desfile.

Al toque de atención, y a los acordes de la marcha real pusieron en movimiento las tropas, desfilando en columna de honor en el Embovedado ante el General Gobernador militar y su Estado Mayor.

Desde la Puerta Real, el regimiento de Córdoba marchó por la calle de Mesones, al 12.º montado de artillería por la de Reyes Católicos, dando la vuelta a la plaza Nueva, y el de caballería de Cazadores de Victoria número 28, por la calle de Alhóndiga, continuando la ruta hasta sus respectivos cuarteles.

La muchedumbre presenció el desfile de las tropas.

Las banderas eran saludadas al pasar por el pasaje, costumbre antes desconocida y que ya se va generalizando entre nosotros como demostración de mayor cultura y de patriotismo.

Puede asegurarse que el pueblo de Granada se asoció ayer más que nunca al acto de la Jura de la bandera comprendiendo más el alcance y significación de la ceremonia, y sintiendo por lo tanto una emoción patriótica, más honda y más viva. Las mujeres especialmente pusieron en ella toda su alma generosa y sensible.

Fué ayer, como decíamos al principio, un día de júbilo y de fiesta para Granada.

Las tropas todas de la guarnición vistieron el uniforme de gala, y en los edificios oficiales ondeó la bandera nacional.

Señoritas: Rosario Moreno Agrela, María Luisa Muller, Teresa y Angustias Serrano, Rosa Anzaz, Inocencia Romero Narlo, Asunción Segura, María Bienes, Joaquina Valenciano, María Teresa y María Josefa Peñaña, Carmen Arizón y María Encarnación Guillón.

Entre ellos recordamos a los generales Arizón, Serrano y Valderrama; el presidente de la Audiencia Territorial, señor Godoy, y los señores Gámir Colón, Godoy y Rico, Jiménez de la Serna, Moreno Agrela (Eduardo, José, José Salvador, Pedro y Enrique, Muller, Tripaldi, Fernández Ruiz, López Luque (F.), Nario, Valenciano (C.), Aylón, Ruiz Vela, Peimela, Páramo (M.) y Alameda (F. y M.).

Los señores de Moreno Agrela (F. y M.) hicieron los honores de la casa con amabilidad que en ellos es proverbial.—Orama.

Como habíamos anticipado, se celebró ayer en el paseo del Salón, la solemne ceremonia de la jura de la bandera, por los reclutas incorporados recientemente a las filas del Ejército.

Desde que el acto de la jura se trasladó del patio de los cuarteles a los sitios más vistosos y públicos de las poblaciones, este suceso privativo hasta entonces de la vida militar, ha pasado a ser un acontecimiento popular, de universal emoción y de espiritual grandeza.

Ayer fué para Granada un día de fiesta patriótica, en la que, ante el altar de la Religión, se tributó un homenaje de culto y amor a la Patria, con el juramento de fidelidad prestado a su gloriosa bandera.

A las diez, una hora antes de la señalada para dar principio a la ceremonia, una muchedumbre inmensa, compuesta por personas de todas las clases sociales, entre la que iban multitud de bellas y distinguidas señoritas y no escasaban las modestas hijas del pueblo, hermosas y risueñas, circulaba por las calles que había de recorrer la tropa, invadida los paseos de la Carrera, y ocupaba lo mismo en la vía pública que en las casas, todas las posiciones, desde las cuales pudiera presenciarse, más ó menos cómodamente, el desfile.

A las once en punto ocupaban las fuerzas militares de la guarnición los sitios que tenían previamente designados ó sea la infantería en el pascio central del Salón y la artillería y caballería en los laterales, dando frente al altar que se alzaba ante el monumento a Colón y bajo un artístico dosel de terciopelo rojo.

En este altar, en cuyo centro se veía una preciosa imagen de la Purísima, ofició el Santo Sacrificio de la Misa, el capellán del regimiento de Victoria D. Manuel Berlanga Roquero.

Una tribuna para las autoridades, y otra mayor para los invitados, levanta al lado derecho del altar, estaban ocupadas, la primera por todas las representaciones oficiales, y la segunda completamente llena a pesar de su mucha extensión, por familias distinguidas de la capital, abundando las jóvenes señoritas de espléndida belleza y atrayente elegancia.

Rodeando y estrechando a todo el elemento oficial y a las filas de tropas, se hallaba la gran masa del público con representaciones de todas las clases sociales, que se extendía inmensa y abigarrada, llenando hasta los últimos límites de la visibilidad, el bello y espacioso paraje donde se celebraba la ceremonia.

Terminada la Misa, que fué escuchada con religioso silencio y fervorosa devoción por el ejército y el pueblo, pasaron a situarse a la izquierda del teniente coronel mayor del regimiento de Córdoba, D. Pedro Lozano, la bandera de este Cuerpo y el capellán del 12.º montado de artillería, y presentando armas todas las fuerzas, al toque de atención general y bandera, se tomó el juramento a los reclutas en la siguiente forma:

El teniente coronel dijo en alta voz: —Soldados; juráis a Dios y prometéis al Rey seguir constantemente sus banderas y defenderlas hasta derramar la última gota de vuestra sangre, y no abandonar al que os está mandando en acción de guerra ó disposición para ella?

—Los reclutas. Si, lo juro.

—El capellán.—Yo en nombre de mi sagrado ministerio, ruego a Dios que si así lo haceis, os lo premie, y si no, os lo demande.

Hecho esto, fué restituida la bandera del regimiento a su lugar, y los pelotones de reclutas de cada cuerpo prestaron juramento ante su respectiva bandera ó estandarte.

Terminada esta primera parte de la ceremonia, se pasó a la segunda, ó sea la de pasar los reclutas uno a uno por debajo de sus correspondientes banderas, preparándose enseñada para el desfile.

Al toque de atención, y a los acordes de la marcha real pusieron en movimiento las tropas, desfilando en columna de honor en el Embovedado ante el General Gobernador militar y su Estado Mayor.

Desde la Puerta Real, el regimiento de Córdoba marchó por la calle de Mesones, al 12.º montado de artillería por la de Reyes Católicos, dando la vuelta a la plaza Nueva, y el de caballería de Cazadores de Victoria número 28, por la calle de Alhóndiga, continuando la ruta hasta sus respectivos cuarteles.

La muchedumbre presenció el desfile de las tropas.

Las banderas eran saludadas al pasar por el pasaje, costumbre antes desconocida y que ya se va generalizando entre nosotros como demostración de mayor cultura y de patriotismo.

Puede asegurarse que el pueblo de Granada se asoció ayer más que nunca al acto de la Jura de la bandera comprendiendo más el alcance y significación de la ceremonia, y sintiendo por lo tanto una emoción patriótica, más honda y más viva. Las mujeres especialmente pusieron en ella toda su alma generosa y sensible.

Fué ayer, como decíamos al principio, un día de júbilo y de fiesta para Granada.

Las tropas todas de la guarnición vistieron el uniforme de gala, y en los edificios oficiales ondeó la bandera nacional.

Señoritas: Rosario Moreno Agrela, María Luisa Muller, Teresa y Angustias Serrano, Rosa Anzaz, Inocencia Romero Narlo, Asunción Segura, María Bienes, Joaquina Valenciano, María Teresa y María Josefa Peñaña, Carmen Arizón y María Encarnación Guillón.

Entre ellos recordamos a los generales Arizón, Serrano y Valderrama; el presidente de la Audiencia Territorial, señor Godoy, y los señores Gámir Colón, Godoy y Rico, Jiménez de la Serna, Moreno Agrela (Eduardo, José, José Salvador, Pedro y Enrique, Muller, Tripaldi, Fernández Ruiz, López Luque (F.), Nario, Valenciano (C.), Aylón, Ruiz Vela, Peimela, Páramo (M.) y Alameda (F. y M.).

Los señores de Moreno Agrela (F. y M.) hicieron los honores de la casa con amabilidad que en ellos es proverbial.—Orama.

Como habíamos anticipado, se celebró ayer en el paseo del Salón, la solemne ceremonia de la jura de la bandera, por los reclutas incorporados recientemente a las filas del Ejército.

Desde que el acto de la jura se trasladó del patio de los cuarteles a los sitios más vistosos y públicos de las poblaciones, este suceso privativo hasta entonces de la vida militar, ha pasado a ser un acontecimiento popular, de universal emoción y de espiritual grandeza.

Ayer fué para Granada un día de fiesta patriótica, en la que, ante el altar de la Religión, se tributó un homenaje de culto y amor a la Patria, con el juramento de fidelidad prestado a su gloriosa bandera.

A las diez, una hora antes de la señalada para dar principio a la ceremonia, una muchedumbre inmensa, compuesta por personas de todas las clases sociales, entre la que iban multitud de bellas y distinguidas señoritas y no escasaban las modestas hijas del pueblo, hermosas y risueñas, circulaba por las calles que había de recorrer la tropa, invadida los paseos de la Carrera, y ocupaba lo mismo en la vía pública que en las casas, todas las posiciones, desde las cuales pudiera presenciarse, más ó menos cómodamente, el desfile.

A las once en punto ocupaban las fuerzas militares de la guarnición los sitios que tenían previamente designados ó sea la infantería en el pascio central del Salón y la artillería y caballería en los laterales, dando frente al altar que se alzaba ante el monumento a Colón y bajo un artístico dosel de terciopelo rojo.

En este altar, en cuyo centro se veía una preciosa imagen de la Purísima, ofició el Santo Sacrificio de la Misa, el capellán del regimiento de Victoria D. Manuel Berlanga Roquero.

Una tribuna para las autoridades, y otra mayor para los invitados, levanta al lado derecho del altar, estaban ocupadas, la primera por todas las representaciones oficiales, y la segunda completamente llena a pesar de su mucha extensión, por familias distinguidas de la capital, abundando las jóvenes señoritas de espléndida belleza y atrayente elegancia.

Rodeando y estrechando a todo el elemento oficial y a las filas de tropas, se hallaba la gran masa del público con representaciones de todas las clases sociales, que se extendía inmensa y abigarrada, llenando hasta los últimos límites de la visibilidad, el bello y espacioso paraje donde se celebraba la ceremonia.

Terminada la Misa, que fué escuchada con religioso silencio y fervorosa devoción por el ejército y el pueblo, pasaron a situarse a la izquierda del teniente coronel mayor del regimiento de Córdoba, D. Pedro Lozano, la bandera de este Cuerpo y el capellán del 12.º montado de artillería, y presentando armas todas las fuerzas, al toque de atención general y bandera, se tomó el juramento a los reclutas en la siguiente forma:

El teniente coronel dijo en alta voz: —Soldados; juráis a Dios y prometéis al Rey seguir constantemente sus banderas y defenderlas hasta derramar la última gota de vuestra sangre, y no abandonar al que os está mandando en acción de guerra ó disposición para ella?

—Los reclutas. Si, lo juro.

—El capellán.—Yo en nombre de mi sagrado ministerio, ruego a Dios que si así lo haceis, os lo premie, y si no, os lo demande.

Hecho esto, fué restituida la bandera del regimiento a su lugar, y los pelotones de reclutas de cada cuerpo prestaron juramento ante su respectiva bandera ó estandarte.

Terminada esta primera parte de la ceremonia, se pasó a la segunda, ó sea la de pasar los reclutas uno a uno por debajo de sus correspondientes banderas, preparándose enseñada para el desfile.

Al toque de atención, y a los acordes de la marcha real pusieron en movimiento las tropas, desfilando en columna de honor en el Embovedado ante el General Gobernador militar y su Estado Mayor.

Desde la Puerta Real, el regimiento de Córdoba marchó por la calle de Mesones, al 12.º montado de artillería por la de Reyes Católicos, dando la vuelta a la plaza Nueva, y el de caballería de Cazadores de Victoria número 28, por la calle de Alhóndiga, continuando la ruta hasta sus respectivos cuarteles.

La muchedumbre presenció el desfile de las tropas.

Las banderas eran saludadas al pasar por el pasaje, costumbre antes desconocida y que ya se va generalizando entre nosotros como demostración de mayor cultura y de patriotismo.

Puede asegurarse que el pueblo de Granada se asoció ayer más que nunca al acto de la Jura de la bandera comprendiendo más el alcance y significación de la ceremonia, y sintiendo por lo tanto una emoción patriótica, más honda y más viva. Las mujeres especialmente pusieron en ella toda su alma generosa y sensible.

Fué ayer, como decíamos al principio, un día de júbilo y de fiesta para Granada.

Las tropas todas de la guarnición vistieron el uniforme de gala, y en los edificios oficiales ondeó la bandera nacional.

Señoritas: Rosario Moreno Agrela, María Luisa Muller, Teresa y Angustias Serrano, Rosa Anzaz, Inocencia Romero Narlo, Asunción Segura, María Bienes, Joaquina Valenciano, María Teresa y María Josefa Peñaña, Carmen Arizón y María Encarnación Guillón.

Entre ellos recordamos a los generales Arizón, Serrano y Valderrama; el presidente de la Audiencia Territorial, señor Godoy, y los señores Gámir Colón, Godoy y Rico, Jiménez de la Serna, Moreno Agrela (Eduardo, José, José Salvador, Pedro y Enrique, Muller, Tripaldi, Fernández Ruiz, López Luque (F.), Nario, Valenciano (C.), Aylón, Ruiz Vela, Peimela, Páramo (M.) y Alameda (F. y M.).

Los señores de Moreno Agrela (F. y M.) hicieron los honores de la casa con amabilidad que en ellos es proverbial.—Orama.

Como habíamos anticipado, se celebró ayer en el paseo del Salón, la solemne ceremonia de la jura de la bandera, por los reclutas incorporados recientemente a las filas del Ejército.

Desde que el acto de la jura se trasladó del patio de los cuarteles a los sitios más vistosos y públicos de las poblaciones, este suceso privativo hasta entonces de la vida militar, ha pasado a ser un acontecimiento popular, de universal emoción y de espiritual grandeza.

Ayer fué para Granada un día de fiesta patriótica, en la que, ante el altar de la Religión, se tributó un homenaje de culto y amor a la Patria, con el juramento de fidelidad prestado a su gloriosa bandera.

A las diez, una hora antes de la señalada para dar principio a la ceremonia, una muchedumbre inmensa, compuesta por personas de todas las clases sociales, entre la que iban multitud de bellas y distinguidas señoritas y no escasaban las modestas hijas del pueblo, hermosas y risueñas, circulaba por las calles que había de recorrer la tropa, invadida los paseos de la Carrera, y ocupaba lo mismo en la vía pública que en las casas, todas las posiciones, desde las cuales pudiera presenciarse, más ó menos cómodamente, el desfile.

A las once en punto ocupaban las fuerzas militares de la guarnición los sitios que tenían previamente designados ó sea la infantería en el pascio central del Salón y la artillería y caballería en los laterales, dando frente al altar que se alzaba ante el monumento a Colón y bajo un artístico dosel de terciopelo rojo.

En este altar, en cuyo centro se veía una preciosa imagen de la Purísima, ofició el Santo Sacrificio de la Misa, el capellán del regimiento de Victoria D. Manuel Berlanga Roquero.

Una tribuna para las autoridades, y otra mayor para los invitados, levanta al lado derecho del altar, estaban ocupadas, la primera por todas las representaciones oficiales, y la segunda completamente llena a pesar de su mucha extensión, por familias distinguidas de la capital, abundando las jóvenes señoritas de espléndida belleza y atrayente elegancia.

Rodeando y estrechando a todo el elemento oficial y a las filas de tropas, se hallaba la gran masa del público con representaciones de todas las clases sociales, que se extendía inmensa y abigarrada, llenando hasta los últimos límites de la visibilidad, el bello y espacioso paraje donde se celebraba la ceremonia.

Terminada la Misa, que fué escuchada con religioso silencio y fervorosa devoción por el ejército y el pueblo, pasaron a situarse a la izquierda del teniente coronel mayor del regimiento de Córdoba, D. Pedro Lozano, la bandera de este Cuerpo y el capellán del 12.º montado de artillería, y presentando armas todas las fuerzas, al toque de atención general y bandera, se tomó el juramento a los reclutas en la siguiente forma:

El teniente coronel dijo en alta voz: —Soldados; juráis a Dios y prometéis al Rey seguir constantemente sus banderas y defenderlas hasta derramar la última gota de vuestra sangre, y no abandonar al que os está mandando en acción de guerra ó disposición para ella?

—Los reclutas. Si, lo juro.

—El capellán.—Yo en nombre de mi sagrado ministerio, ruego a Dios que si así lo haceis, os lo premie, y si no, os lo demande.

Hecho esto, fué restituida la bandera del regimiento a su lugar, y los pelotones de reclutas de cada cuerpo prestaron juramento ante su respectiva bandera ó estandarte.

Terminada esta primera parte de la ceremonia, se pasó a la segunda, ó sea la de pasar los reclutas uno a uno por debajo de sus correspondientes banderas, preparándose enseñada para el desfile.

Al toque de atención, y a los acordes de la marcha real pusieron en movimiento las tropas, desfilando en columna de honor en el Embovedado ante el General Gobernador militar y su Estado Mayor.

Desde la Puerta Real, el regimiento de Córdoba marchó por la calle de Mesones, al 12.º montado de artillería por la de Reyes Católicos, dando la vuelta a la plaza Nueva, y el de caballería de Cazadores de Victoria número 28, por la calle de Alhóndiga, continuando la ruta hasta sus respectivos cuarteles.

La muchedumbre presenció el desfile de las tropas.

Las banderas eran saludadas al pasar por el pasaje, costumbre antes desconocida y que ya se va generalizando entre nosotros como demostración de mayor cultura y de patriotismo.

Puede asegurarse que el pueblo de Granada se asoció ayer más que nunca al acto de la Jura de la bandera comprendiendo más el alcance y significación de la ceremonia, y sintiendo por lo tanto una emoción patriótica, más honda y más viva. Las mujeres especialmente pusieron en ella toda su alma generosa y sensible.

Fué ayer, como decíamos al principio, un día de júbilo y de fiesta para Granada.

Las tropas todas de la guarnición vistieron el uniforme de gala, y en los edificios oficiales ondeó la bandera nacional.

Señoritas: Rosario Moreno Agrela, María Luisa Muller, Teresa y Angustias Serrano, Rosa Anzaz, Inocencia Romero Narlo, Asunción Segura, María Bienes, Joaquina Valenciano, María Teresa y María Josefa Peñaña, Carmen Arizón y María Encarnación Guillón.

Entre ellos recordamos a los generales Arizón, Serrano y Valderrama; el presidente de la Audiencia Territorial, señor Godoy, y los señores Gámir Colón, Godoy y Rico, Jiménez de la Serna, Moreno Agrela (Eduardo, José, José Salvador, Pedro y Enrique, Muller, Tripaldi, Fernández Ruiz, López Luque (F.), Nario, Valenciano (C.), Aylón, Ruiz Vela, Peimela, Páramo (M.) y Alameda (F. y M.).

Los señores de Moreno Agrela (F. y M.) hicieron los honores de la casa con amabilidad que en ellos es proverbial.—Orama.

Como habíamos anticipado, se celebró ayer en el paseo del Salón, la solemne ceremonia de la jura de la bandera, por los reclutas incorporados recientemente a las filas del Ejército.

Desde que el acto de la jura se trasladó del patio de los cuarteles a los sitios más vistosos y públicos de las poblaciones, este suceso privativo hasta entonces de la vida militar, ha pasado a ser un acontecimiento popular, de universal emoción y de espiritual grandeza.

Ayer fué para Granada un día de fiesta patriótica, en la que, ante el altar de la Religión, se tributó un homenaje de culto y amor a la Patria, con el juramento de fidelidad prestado a su gloriosa bandera.

A las diez, una hora antes de la señalada para dar principio a la ceremonia, una muchedumbre inmensa, compuesta por personas de todas las clases sociales, entre la que iban multitud de bellas y distinguidas señoritas y no escasaban las modestas hijas del pueblo, hermosas y risueñas, circulaba por las calles que había de recorrer la tropa, invadida los paseos de la Carrera, y ocupaba lo mismo en la vía pública que en las casas, todas las posiciones, desde las cuales pudiera presenciarse, más ó menos cómodamente, el desfile.

A las once en punto ocupaban las fuerzas militares de la guarnición los sitios que tenían previamente designados ó sea la infantería en el pascio central del Salón y la artillería y caballería en los laterales, dando frente al altar que se alzaba ante el monumento a Colón y bajo un artístico dosel de terciopelo rojo.

En este altar, en cuyo centro se veía una preciosa imagen de la Purísima, ofició el Santo Sacrificio de la Misa, el capellán del regimiento de Victoria D. Manuel Berlanga Roquero.

Una tribuna para las autoridades, y otra mayor para los invitados, levanta al lado derecho del altar, estaban ocupadas, la primera por todas las representaciones oficiales, y la segunda completamente llena a pesar de su mucha extensión, por familias distinguidas de la capital, abundando las jóvenes señoritas de espléndida belleza y atrayente elegancia.

Rodeando y estrechando a todo el elemento oficial y a las filas de tropas, se hallaba la gran masa del público con representaciones de todas las clases sociales, que se extendía inmensa y abigarrada, llenando hasta los últimos límites de la visibilidad, el bello y espacioso paraje donde se celebraba la ceremonia.

Terminada la Misa, que fué escuchada con religioso silencio y fervorosa devoción por el ejército y el pueblo, pasaron a situarse a la izquierda del teniente coronel mayor del regimiento de Córdoba, D. Pedro Lozano, la bandera de este Cuerpo y el capellán del 12.º montado de artillería, y presentando armas todas las fuerzas, al toque de atención general y bandera, se tomó el juramento a los reclutas en la siguiente forma:

El teniente coronel dijo en alta voz: —Soldados; juráis a Dios y prometéis al Rey seguir constantemente sus banderas y defenderlas hasta derramar la última gota de vuestra sangre, y no abandonar al que os está mandando en acción de guerra ó disposición para ella?

—Los reclutas. Si, lo juro.

—El capellán.—Yo en nombre de mi sagrado ministerio, ruego a Dios que si así lo haceis, os lo premie, y si no, os lo demande.

Hecho esto, fué restituida la bandera del regimiento a su lugar, y los pelotones de reclutas de cada cuerpo prestaron juramento ante su respectiva bandera ó estandarte.

Terminada esta primera parte de la ceremonia, se pasó a la segunda, ó sea la de pasar los reclutas uno a uno por debajo de sus correspondientes banderas, preparándose enseñada para el desfile.

Al toque de atención, y a los acordes de la marcha real pusieron en movimiento las tropas, desfilando en columna de honor en el Embovedado ante el General Gobernador militar y su Estado Mayor.

Desde la Puerta Real, el regimiento de Córdoba marchó por la calle de Mesones, al 12.º montado de artillería por la de Reyes Católicos, dando la vuelta a la plaza Nueva, y el de caballería de Cazadores de Victoria número 28, por la calle de Alhóndiga, continuando la ruta hasta sus respectivos cuarteles.

La muchedumbre presenció el desfile de las tropas.

Las banderas eran saludadas al pasar por el pasaje, costumbre antes desconocida y que ya se va generalizando entre nosotros como demostración de mayor cultura y de patriotismo.

Puede asegurarse que el pueblo de Granada se asoció ayer más que nunca al acto de la Jura de la bandera comprendiendo más el alcance y significación de la ceremonia, y sintiendo por lo tanto una emoción patriótica, más honda y más viva. Las mujeres especialmente pusieron en ella toda su alma generosa y sensible.

Fué ayer, como decíamos al principio, un día de júbilo y de fiesta para Granada.

Las tropas todas de la guarnición vistieron el uniforme de gala, y en los edificios oficiales ondeó la bandera nacional.

Señoritas: Rosario Moreno Agrela, María Luisa Muller, Teresa y Angustias Serrano, Rosa Anzaz, Inocencia Romero Narlo, Asunción Segura, María Bienes, Joaquina Valenciano, María Teresa y María Josefa Peñaña, Carmen Arizón y María Encarnación Guillón.

Entre ellos recordamos a los generales Arizón, Serrano y Valderrama; el presidente de la Audiencia Territorial, señor Godoy, y los señores Gámir Colón, Godoy y Rico, Jiménez de la Serna, Moreno Agrela (Eduardo, José, José Salvador, Pedro y Enrique, Muller, Tripaldi, Fernández Ruiz, López Luque (F.), Nario, Valenciano (C.), Aylón, Ruiz Vela, Peimela, Páramo (M.) y Alameda (F. y M.).

Los señores de Moreno Agrela (F. y M.) hicieron los honores de la casa con amabilidad que en ellos es proverbial.—Orama.

Como habíamos anticipado, se celebró ayer en el paseo del Salón, la solemne ceremonia de la jura de la bandera, por los reclutas incorporados recientemente a las filas del Ejército.

Desde que el acto de la jura se trasladó del patio de los cuarteles a los sitios más vistosos y públicos de las poblaciones, este suceso privativo hasta entonces de la vida militar, ha pasado a ser un acontecimiento popular, de universal emoción y de espiritual grandeza.

Ayer fué para Granada un día de fiesta patriótica, en la que, ante el altar de la Religión, se tributó un homenaje de culto y amor a la Patria, con el juramento de fidelidad prestado a su gloriosa bandera.

A las diez, una hora antes de la señalada para dar principio a la ceremonia, una muchedumbre inmensa, compuesta por personas de todas las clases sociales, entre la que iban multitud de bellas y distinguidas señoritas y no escasaban las modestas hijas del pueblo, hermosas y risueñas, circulaba por las calles que había de recorrer la tropa, invadida los paseos de la Carrera, y ocupaba lo mismo en la vía pública que en las casas, todas las posiciones, desde las cuales pudiera presenciarse, más ó menos cómodamente, el desfile.

A las once en punto ocupaban las fuerzas militares de la guarnición los sitios que tenían previamente designados ó sea la infantería en el pascio central del Salón y la artillería y caballería en los laterales, dando frente al altar que se alzaba ante el monumento a Colón y bajo un artístico dosel de terciopelo rojo.

En este altar, en cuyo centro se veía una preciosa imagen de la Purísima, ofició el Santo Sacrificio de la Misa, el capellán del regimiento de Victoria D. Manuel Berlanga Roquero.

Una tribuna para las autoridades, y otra mayor para los invitados, levanta al lado derecho del altar, estaban ocupadas, la primera por todas las representaciones oficiales, y la segunda completamente llena a pesar de su mucha extensión, por familias distinguidas de la capital, abundando las jóvenes señoritas de espléndida belleza y atrayente elegancia.

Rodeando y estrechando a todo el elemento oficial y a las filas de tropas, se hallaba la gran masa del público con representaciones de todas las clases sociales, que se extendía inmensa y abigarrada, llenando hasta los últimos límites de la visibilidad, el bello y espacioso paraje donde se celebraba la ceremonia.

Terminada la Misa, que fué escuchada con religioso silencio y fervorosa devoción por el ejército y el pueblo, pasaron a situarse a la izquierda del teniente coronel mayor del regimiento de Córdoba, D. Pedro Lozano, la bandera de este Cuerpo y el capellán del 12.º montado de artillería, y presentando armas todas las fuerzas, al toque de atención general y bandera, se tomó el juramento a los reclutas en la siguiente forma:

El teniente coronel dijo en alta voz: —Soldados; juráis a Dios y prometéis al Rey seguir constantemente sus banderas y defenderlas hasta derramar la última gota de vuestra sangre, y no abandonar al que os está mandando en acción de guerra ó disposición para ella?

—Los reclutas. Si, lo juro.

—El capellán.—Yo en nombre de mi sagrado ministerio, ruego a Dios que si así lo haceis, os lo premie, y si no, os lo demande.

Hecho esto, fué restituida la bandera del regimiento a su lugar, y los pelotones de reclutas de cada cuerpo prestaron juramento ante su respectiva bandera ó estandarte.

Terminada esta primera parte de la ceremonia, se pasó a la segunda, ó sea la de pasar los reclutas uno a uno por debajo de sus correspondientes banderas, preparándose enseñada para el desfile.

Al toque de atención, y a los acordes de la marcha real pusieron en movimiento las tropas, desfilando en columna de honor en el Embovedado ante el General Gobernador militar y su Estado Mayor.

Desde la Puerta Real, el regimiento de Córdoba marchó por la calle de Mesones, al 12.º montado de artillería por la de Reyes Católicos, dando la vuelta a la plaza Nueva, y el de caballería de Cazadores de Victoria número 28, por la calle de Alhóndiga, continuando la ruta hasta sus respectivos cuarteles.

La muchedumbre presenció el desfile de las tropas.

Las banderas eran saludadas al pasar por el pasaje, costumbre antes desconocida y que ya se va generalizando entre nosotros como demostración de mayor cultura y de patriot

Telegramas.

Madrid 20.

Meeting republicano

En el Frontón Central ha tenido efecto el anunciado meeting republicano.

La concurrencia ha sido numerosísima.

En la barandilla de la tribuna, se veían las siguientes inscripciones:

Nakens, muere preso. ¡Fuera los solidarios!

¡Abajo los farsantes! ¡Vivan Lerroux y Blasco Ibañez!

Al presentarse los oradores, el público los recibe con una ensordecedora ovación.

Cuando el señor Niembro ocupa la presidencia y declara abierta la sesión, los concurrentes prorrumpan en vivas a Lerroux.

Hecho el silencio, se da lectura a un telegrama de Costa y a cartas de Menéndez Párrales y Morote, adhiriéndose al acto.

A continuación, se levanta a hablar Párrales (Andrés), en nombre de la Juventud republicana.

El orador dirige su discurso a censurar duramente a la minoría republicana del Congreso, y al jefe de ella, señor Azcárate.

Termina dando un viva a Lerroux, que es contestado con entusiasmo por el auditorio.

Sucedo al anterior en el uso de la palabra el señor Llorente.

El discurso de este, encaminado a decir que el grupo republicano obstruccionista extenderá la obstrucción a toda la obra del Gobierno, es interrumpido con frecuencia por algunos de los concurrentes.

Habla el señor Santillán, quien tributa calurosos elogios a los obstruccionistas y crítica a los demás individuos de la minoría republicana, a los que dice que hay que enseñarles la cara lo mismo que a Maura. (Ovación.)

El diputado por Alcazar de San Juan D. Tomás Romero, dedica un recuerdo a Ruiz Zorrilla, y se proclama republicano gubernamental, por haciendo la salvación de que será revolucionario ante el proyecto de administración local.

El señor Soriano declara, que los siete diputados obstruccionistas combatirán el proyecto de administración local con la minoría republicana, sin ella, ó contra ella. (Ovación.)

Concluye dando vivas a la Unión republicana.

Se levanta a hablar el doctor Calzada, que es acogido con una estruendosa ovación.

Sus primeras palabras son estas: «Salud a la República.»

A continuación da lectura a una carta del señor Pérez Galdos, que es recibida con grandes aplausos.

El señor Calzada censura el proyecto de Administración local y declara que está decidido a continuar la obstrucción.

El señor Niembro hizo el resumen de los discursos, saludó a Nakens, Lerroux y a todos los republicanos perseguidos y encarcelados.

Dió fin a su discurso tributando calurosos elogios a los diputados republicanos que hacen obstrucción al proyecto de régimen local.

El meeting terminó a las doce de la tarde, sin que se hubieran registrado vientos desagradables.

Durante la celebración del acto un grupo de jóvenes interrumpió frecuentemente a los oradores, dando origen a varios alborotos.

Crimen pasional

Esta mañana muy temprano se registró un crimen pasional en la plaza del Progreso.

El protagonista ha sido un joven llamado Julián Muñoz.

Este, despedido de que lo hubiese olvidado Máxima Hernández, con la que anteriormente había sostenido relaciones amorosas, esperó esta mañana a que saliera la joven de la casa en que prestaba sus servicios como doméstico.

Le propuso reanudar otra vez las relaciones, y como se negara a ello, exasperado, sacó un cuchillo y la agredió, causándole una gravísima herida en el pecho y tres heridas más en los brazos.

Máxima cayó al suelo ensangrentada.

Creyéndola muerta Julián, sacó una pistola y se hizo dos disparos en la cabeza.

El joven quedó muerto en el acto. Los dos protagonistas de este sangriento suceso, eran naturales de un pueblecito de la provincia de Toledo.

La jura de banderas

Con gran brillantez, se ha verificado hoy el acto de prestar juramento de fidelidad a las banderas, los reclutas últimamente incorporados a los cuerpos de esta guarnición.

La solemnidad ha resultado más lucida por el espléndido día.

A las nueve de la mañana formaron las tropas y los nuevos reclutas en el paseo de la Castellana.

Una hora más tarde se presentó el Rey acompañado del gran duque Boris, de los agregados militares a las embajadas, y de un séquito lucidísimo.

En la tribuna, se hallaban las Reinas y las infantas.

El Rey, apenas llegó a la Castellana, revisó las tropas, tras de lo cual, se celebró el Santo Sacrificio de la Misa en un altar levantado al efecto.

Terminada la Misa, el general gobernador, previa la venia del Rey, hizo la pregunta de ordenanza a los reclutas, los cuales contestaron a coro, con las palabras sacramentales de «sí juramos».

Después desfilaron los reclutas por ante las banderas de sus Cuerpos, besando la cruz que formaba con ellas el sable del comandante mayor.

Terminada esta primera parte de la ceremonia, volvieron a desfilar, pasando por bajo la enseña de la Patria.

Durante estos actos, las músicas de los cuerpos de infantería, ejecutaron varias composiciones.

Concluida la Jura, las Reinas se trasladaron en coche a otra tribuna, para presenciar el desfile de las fuerzas.

Las escoltaron el Rey y el gran duque Boris.

Desfiló en primer término la Academia de infantería, yendo al frente de los alumnos el Rey y el ministro de la Guerra.

A continuación desfilaron la división Orozco, la brigada de Cazadores con sus correspondientes grupos de ametralladoras, la Guardia civil, los milicianos nacionales, la artillería, la caballería, y las brigadas de Administración y Sanidad militar.

La brillante fiesta militar de hoy ha ha presenciado un crecido gentío.

La corrida de hoy

Con media entrada, ganado de Saltillo y las cuadrillas de «Bombita», «Legartijo», «Machaquito» y «Chico de la balsa», se ha celebrado la corrida anunciada para hoy.

Han asistido a ella el Rey, la infanta Isabel y el príncipe ruso Boris.

Los toros han sido buyes todo ellos. Uno fué retirado al corral y otro fogueado.

El público tomó a broma la mancebumbre del ganado.

«Bombita» hizo en el primero una valentísima faena de muleta y recetó una estocada en todo lo alto, aguantando.

Al entrar a matar recibió un varetazo en el pecho.

Fuó aplaudidísimo.

En el quinto derrochó inteligencia y valor con la muleta y dió un volapié contrario. (Gran ovación.)

Con el capote estuvo admirable toda tarde.

«Legartijo» pasó muy caído y con adorno el segundo.

Lo maldió al desolladero de un pinchazo y una tendida, entrando con mucha valentía.

La res lo volteó, saliendo liso el diestro del perance.

Descabelló al primer intento.

La labor y valentía del diestro la premió el público con una ovación.

En el sexto hizo una breve e inteligentísima faena de muleta y terminó con media estocada lagartijera.

La ovación que ganó el cordobés fué larga y entusiasta.

Con el capote ha estado incansable toda la tarde y banderilleando superior.

«Machaquito» estuvo muy movido con la muleta en el tercero, adoptando precauciones, para que las coladas del bicho no le causaran un desavío.

Se deshizo de su enemigo, de un pinchazo y una estocada en lo alto.

El público se dividió, y mientras una parte de él le aplaudió, otra le tropió una silba.

En el sétimo estuvo pésimo con la muleta, atuchándosele el público.

Dió al de Saltillo tres pinchazos, media tendida y una atravesada.

La presidencia le envió dos avisos.

Al entrar a matar la última vez fué volteado, recibiendo un palotazo en el vientre.

Con el capote no ha hecho «Machaquito» nada de particular.

Vicente Pastor estuvo en su primero, cuarto de la corrida, muy desconfiado, librándole «Bombita» de un serio contratiempo.

Dió una atravesada, un pinchazo y una superior.

Fuó aplaudido.

Durante la faena recibió un aviso.

En el octavo hizo una faena brevísima y terminó con una buena estocada.

La corrida, que ha resultado aburridísima, terminó de noche.

Desde Barcelona

El proceso Rull

El tema de las conversaciones en las sociedades y centros de reunión de Barcelona sigue siendo el proceso Rull.

El interés que despertó desde el primer día va en aumento.

Se ha descubierto que se vendían papeletas para presenciar las sesiones.

Se ha resuelto adoptar precauciones para evitar que los procesados vuelvan a agredirse, como sucedió el sábado.

Uno de los jurados ha formulado una protesta contra la resolución del

tribunal, de que se celebren sesiones por mañana y tarde.

Los iniciadores de la suscripción, para premiar a los descubridores de los terroristas, han decidido dedicar los productos de aquella, a los acusadores señores Dovai y Frias.

El defensor Rull ha negado que piense desistir de la defensa de su patrocinado.

El gobernador, señor Ossorio, queriendo desvirtuar las afirmaciones hechas por algunos procesados, ha dicho hoy a los periodistas, que oportunamente comprendió que Rull y sus consortes eran unos farsantes, pero que dejó correr los acontecimientos, en espera de que se acumularan pruebas irrecusables.

Se afirma, que además del señor Ossorio prestará declaración el ex-gobernador de Barcelona señor González Rothvos.

En cambio se dice que no declararán los exgobernadores señores Manzano y duque de Eivona.

Una conferencia

Anoche dió una conferencia en el Ateneo, D. Ramón Albó.

El conferenciante combatió el presupuesto municipal de cultura, contra el cual proyectan hacer una euférgica campaña determinados elementos.

Nota de españolismo

También en Barcelona se ha verificado hoy la Jura de banderas.

En el acto se ha dado una hermosa nota de españolismo.

Las banderas fueron saludadas por el público con vivas y aplausos.

También fué aplaudida la Guardia civil cuando desfiló.

Objeto de un viaje

Un redactor de «El Liberal» de Barcelona, ha visitado al príncipe japonés Kuni, quien le dijo que su viaje a España, ha obedecido al deseo de los emperadores japoneses, de demostrar a los reyes de España y a los demás individuos de la familia real, la gran estima en que le tienen aquellos.

A más de esto, la venida de Kuni ha sido para entregar a la reina Victoria las insignias de la orden de la Corona imperial.

Respondiendo a preguntas del periodista, dijo el príncipe japonés, que aunque no hay nada ahora de tratados y «ententes» comerciales entre España y Japón, es de esperar que después se estreche la amistad entre ambos países.

Llegaremos a realizar esos tratados, dijo el príncipe, sin preocuparnos de la cuestión de Filipinas.

No somos guerreros, ag exó, sino artistas. Si se nos ataca, nos defenderemos.

No somos tampoco un pueblo rapaz, puesto que respetamos la propiedad de todas las naciones.

Haremos un buen recibimiento a la escuadra yankee, siendo inútil cuanto se hable de cuestiones entre el Japón y los Estados Unidos.

Este viaje, no tenía para mí más objetivo que la misión que he desempeñado.

Mañana marcharé a Berlín.

El Japón, terminó, esta agradecido a la excelente acogida que me ha dispensado la familia real española. Yo por mi parte, me voy encantado de mi visita a Madrid y a las demás capitales y de la excelente acogida que me ha hecho el pueblo español.

Meeting de redención

En el teatro de Orense se ha verificado hoy un meeting en pro de la retención forzosa.

Han asistido a él numeroso público y comisiones de muchos pueblos.

Se leyeron adhesiones de los señores Bugallí y Soriano y de algunas regiones americanas.

Los discursos, que fueron entusiastas, tendieron a que se reduzcan forzadamente los foros, pero ningún orador propuso una fórmula.

Se acordó por unanimidad que la próxima asamblea se verifique en Coñada, telegrafiar a los señores González Besada, Vicente (D. Alfredo) y otros políticos, y rectificar las conclusiones que se adoptaron en Vigo y Pontevedra.

Contra el régimen local

Los diputados republicanos que vienen haciendo obstrucción al proyecto de régimen local, presentarán mañana más de cincuenta enmiendas, que afectarán a los artículos desde el 48 hasta el 52.

Se proponen continuar pidiendo votaciones nominales.

El señor Montero Ríos insiste en que combatirá rudamente el proyecto de Administración local en la Alta Cámara.

Después de declararlo así en el salón de sesiones, se retirará cuando llegue el momento oportuno, para no contribuir a la aprobación del proyecto, y estar en actitud de derogarlo, por medio de un decreto, si vuelve al poder, y pidiendo para ello al Parlamento un bill de indemnidad.

Consejo de Guerra

En el edificio de las prisiones militares se verificará mañana un Consejo de Guerra para fallar la causa instruida contra el periodista Castroviejo, por un artículo, que cae dentro de la ley de jurisdicciones, que publicó en «El País».

Defenderá al procesado el capitán de caballería señor Benítez Lugo.

Para mañana

El señor Morat se propone intervenir mañana en la discusión del proyecto de Administración local.

Es muy posible que mañana se lleve en el debate hasta el artículo cincuenta.

Comentarios a una reunión

En los círculos políticos se hacen animados y variadísimos comentarios sobre la reunión de la minoría republicana que proyectan convocar los diputados obstruccionistas.

El jefe de la minoría, señor Azcárate, no ha recibido aun la cita.

Algunos políticos, dujan que llegará a celebrarse la reunión.

Suspensión de un Ayuntamiento

Se dice, que el criterio del ministro de la Gobernación, respecto al expediente instruido al Ayuntamiento de Málaga, es el de que sea suspendido todo aquel Municipio.

El príncipe Boris

La familia real y el gran duque Boris asiste esta noche a un concierto en el teatro Real.

La sala ofrece un aspecto brillantísimo, viéndose, en las principales localidades el elemento oficial y los aristócratas más distinguidos.

La jura en provincias

En todas las provincias, según despachos recibidos en esta corte, se ha celebrado con gran brillantez la jura de banderas.

Ha presenciado la fiesta militar numeroso público, y se han dado en todas partes notas de españolismo.

Barco embarrancado

En Navia, cerca de Cabo Blanco, ha embarrancado el vapor «Vivero», que conducía carga general, por efecto de una enorme vía de agua.

El barco puede considerarse totalmente perdido.

La tripulación se ha salvado.

Consagración de un obispo

En la Catedral de Burgos, se ha verificado hoy la consagración del nuevo obispo auxiliar de Toledo.

Han asistido las autoridades y un crecido número de fieles.

Después de la consagración, se verificó un banquete.

Esta noche habrá una velada en honor del nuevo prelado.

Accidente marítimo

En Bermeo y por consecuencia de un golpe de mar volcó una lancha pescadora.

Uno de sus tripulantes pereció ahogado.

Otros tres, que con el precedente constituían la tripulación, se salvaron a nado.

Una conmemoración

Dicen de Valencia, que en Burjaset, han conmemorado los republicanos los fusilamientos de los liberales por los carlistas que mandaba Cabrera.

Se depositaron coronas en las tumbas de los que fueron fusilados.

La Guardia civil y la policía estaban preparadas, para impedir la procesión cívica, si no obstante la prohibición del gobernador se intentaba celebrarla.

Después del acto antes dicho, se sirvió una paella.

Algunos de los comensales pronunciaron discursos.

Los republicanos, a vista de las precauciones adoptadas, desistieron de la manifestación que proyectaban.

Percancez taurinos

En la plaza de Valencia se ha celebrado una novillada, en la que se han jugado reses de Guadaletas.

«Gordito» ha estado superiorísimo toreando y matando.

«Reverte II» ha derrochó lo valor.

«Angelillo» quedó medianamente.

Uno de los bichos le dió una cornada en un brazo.

El banderillero «Zarag-zag» recibió una cornada de doce centímetros de longitud en un muslo.

Conservadores irritados

Los conservadores sevillanos están irritadísimos contra el gobernador porque no impidió que se ridiculizara a los señores Maura y La Cierva en la manifestación que anoche se organizó en Sevilla.

Proyectan llevar a los tribunales a significados republicanos, que organizaron la manifestación, sin permiso del gobernador.

Las autoridades se han incautado de los pantalones y del chaleco, que colgado en largos palos llevaban los manifestantes.

Asamblea de naranjeros

En Burriana, y bajo la presidencia del señor Bueso, se ha celebrado la proyectada asamblea de naranjeros.

El público ha sido numerosísimo.

Pronunciaron enérgicos discursos los señores Bueso Lassalet, el presidente de la Federación, agraria, el diputado provincial señor Peris Marañez, Tarrera, el concejal señor Aranda y otros.

Fuso fin a los discursos uno fogosísimo del señor Navarrozerverter, en el que expuso los perjuicios que se causan a la Agricultura con el impuesto de consumos y con las actuales tarifas ferroviarias.

En el acto reinó gran entusiasmo.

A la salida de la Asamblea fué ovacionado el señor Navarrozerverter.

El ministro de Fomento

Bajo la presidencia del ministro de Fomento se reunió hoy en Almería la Liga de contribuyentes.

Muchos de los que concurrieron a la reunión pronunciaron discursos lamentando el olvido en que los Gobiernos tienen a Almería.

El señor González Besada contestó a estos discursos con otro elocuentísimo, en el que dijo que se están desperdiciando en la opinión los vínculos de solidaridad.

Aconsejó a los reunidos que no se opongan a las corrientes socialistas, porque serían arrollados.

Seguid, dijo, esas corrientes, encavizadas y protegidas al proletariado.

Aconsejó a los congregados una gran tenacidad para conseguir sus aspiraciones, y terminó ofreciéndose a todos.

El auditorio ovacionó al ministro.

Después del acto relató y desdencasó brevemente en el Gobierno civil, el señor González Besada marchó al puerto, donde se le obsequió con un almuerzo en la draga.

El ministro de Fomento sale para Granada, adonde llegará a las siete y media de la mañana del lunes.

Más novillos

En la plaza de B'ibao se han jugado hoy novillos de Cortés, que no han hecho más que cumplir.

«Jáqueta» y «Ostioncito» han quedado muy bien toreando y matando.

El segundo cortó la oreja de una de sus víctimas.

Ambos diestros banderillaron con mucho lucimiento.

La entrada fué un lleno.

En la plaza nueva de Barcelona se han lidiado novillos de Miurs.

La corrida ha sido un desastre.

Los seis cornúpetos fueron mausos y traidores.

Los servicios de plaza, infernales.

Durante el espectáculo hubo continuas broncas.

Dos espectadores fueron detenidos.

«Calerito» estuvo superior en su primero y regular en el segundo.

«Capita» aceptable en los dos suyos.

El debutante «Mogino» demostró gran inteligencia con el capote y la muleta y extraordinaria valentía al matar.

Pinchó siempre en los altos.

Las malas condiciones del ganado impidieron que se lucieran los diestros.

La cuestión marroquí.

Protesta de los moros

Los moros de Anghera han visitado en Tangier al ministro de Negocios Extranjeros del Sultán, para protestar de los propósitos que se atribuyen a España de ocupar los alrededores de Ceuta.

Agregaron, que se opondrán a la ocupación.

Mohamed Torres aseguró que no son ciertos los propósitos que se atribuyen a España.

¿ra asuntos particulares

Llamado por la Legación inglesa, ha llegado a Tánger El Raisuli, para tratar con el representante británico asuntos de carácter particular.

Un ultimatum

Participan de Argel, que Pierrón jefe de Colombecher, ha recibido un ultimatum del marabut que acampa en Aitchair, para que evacue aquella población.

De no hacerlo así amenaza con entrar a cuchillo.

En Portugal

En Lisboa se ha celebrado un meeting republicano, al que han asistido más de cinco mil personas.

El presidio Cunha.

Este y Machado pronunciaron discursos que fueron muy aplaudidos.

En el acto reinó orden completo.

Meeting y cargas

Los socialistas de Nueva York que se encuentran sin trabajo han celebrado un meeting para tratar de la situación en que se hallan.

Los concurrentes eutonaron la Mars

